Ingeniería y Pintura

Ana Vázquez de la Cueva
Historiadora de Arte e Ingeniería. Arqueóloga.

Ingeniería y pintura, profesiones con largas historias tras de sí, han tenido en el transcurso de los siglos numerosos encuentros, de distinta intención e intensidad.

Las obras de ingeniería, resultado de la imaginación, el ingenio, el cálculo, la técnica y el esfuerzo, por su capacidad de intervenir en el entorno y de dar solución a necesidades prácticas, no han dejado indiferentes a sus contemporáneos, que desde antiguo han expresado la gratitud, opinión, sorpresa o admiración que estas obras les causaban.

Los pintores, por su parte, tampoco han sido ajenos, a las transformaciones, la repercusión o la belleza que acompaña a las creaciones de los ingenieros y, por distintos motivos, frecuentemente han abierto su obra a la de éstos. Así, unas veces con papel secundario y otras como protagonistas, puentes, puertos, faros, presas, canales, caminos, carreteras y ferrocarriles han entrado a figurar en la historia de la pintura, poniendo de relieve que las obras públicas, como otras creaciones humanas, están cargadas de valores expresivos susceptibles de una aproximación estética.

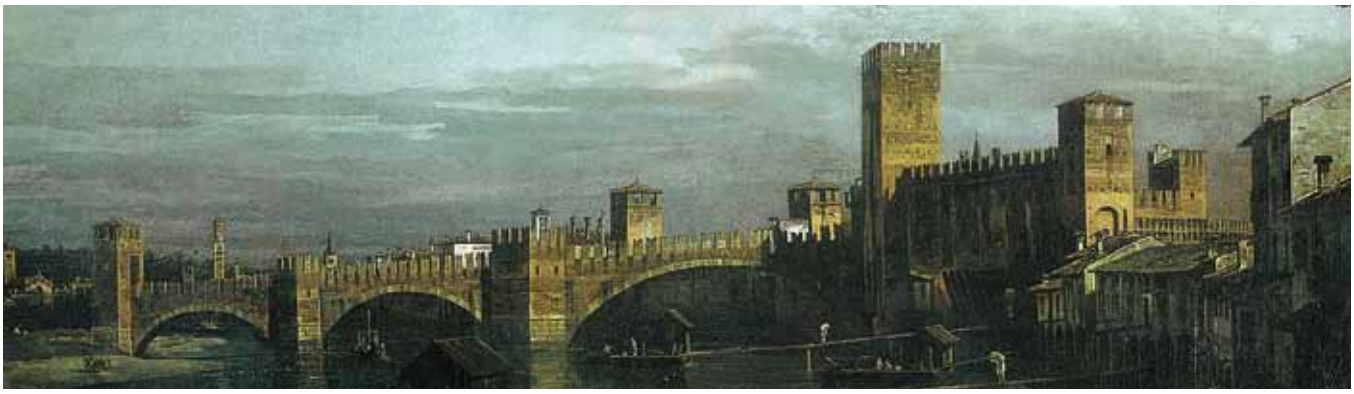
Valor historiográfico y documental

La búsqueda de estos encuentros, del arte y la ingeniería conjugados a través de la historia, ha sido el objeto de un largo estudio que nos ha aportado resultados de significativo valor historiográfico y documental, mas allá del indudable valor estético.

En muchas ocasiones, a través de los cuadros, conocemos obras de ingeniería ya desaparecidas, de las que sólo nos queda el recuerdo, la descripción literaria o, en el mejor de los casos, planos o dibujos; obras que se nos ofrecen a través de la pintura con el colorido, atmósfera o ambiente que tuvieron en su época y lugar. En este sentido, los cuadros realizados en Varsovia por B. Bellotto (1722-1780) han ayudado, a veces más eficazmente que planos y fotografías, a reconstruir algunas zonas de la ciudad arrasadas durante la Segunda Guerra Mundial.

Y haya o no perdurado la creación del ingeniero, los cuadros nos ayudan asimismo a precisar aspectos fundamentales de su morfología histórica, o a saber algo más sobre las técnicas empleadas en su construcción. Sirvan de ejemplo los lienzos de *El puente de Walton* que Canaletto (1697-1768) recibió el encargo de pintar durante su estancia en Inglaterra cuando era una sencilla estructura de madera recién construida, y que más adelante reprodujo J.M.W. Turner (1775-1851) una vez esta estructura había dejado paso a una sólida obra de fábrica, también con el tiempo llamada a desaparecer. O el lienzo *Construcción del puente de Blois*, atribuido a J.Baptiste Martín El Joven, y en nuestra opinión obra del padre J.Baptiste Martín el Viejo (1659-1735), artista e ingeniero que trabajó a las ordenes de Vauban, y que resulta un auténtico informe técnico sobre las técnicas de cimentación en el siglo XVIII.

Protagonismo de la ingeniería civil

En un recorrido que nos lleva desde el siglo XVI hasta las puertas del siglo XXI, comprobamos como la obra civil pasa alternativamente de ser un elemento en el paisaje o en la escena representada - el *Tránsito de la Virgen* de A. Mantenga (1431-1506) del Museo del Prado, con el desaparecido puente de San Giorgio de Mantua al fondo sería un magnífico ejemplo-, a convertirse en el escenario mismo, el motivo o el sujeto del cuadro, dependiendo de muy distintos factores; de tal modo que, a las consideraciones derivadas de la época, género o tendencia artística, se añaden las que tienen que ver con el encargo hecho al artista, o con la propia decisión, interés y gusto del pintor, cuya elección es en ocasiones menos casual de lo que a menudo interpretamos, pues, entre otras cosas, no faltan casos de pintores ingenieros o arquitectos.

Con obras significativas desde el punto de vista de la ingeniería, realizadas o existentes cuando menos en proyecto como ocurre con el palladiano puente de Rialto de Venecia , obras como -el puente de Westminster, Queensborough o el Arenal, la torre Eiffel o el canal de Panamá, por citar algunos – reflejadas en un discurso de calidad pictórica – Guardi, Monet, Regoyos, Mondrian o Sheeler entre otros- hace tiempo que venimos abordando este capítulo insoslayable en la historia de las obras públicas, su estudio a través de la iconografía. Ingenieros y pintores, la inspiración sumada a la inspiración.